

**PANEL CRÍTICO COLOQUIO REGIONAL: EL PATRIMONIO ¿BIEN COMÚN
O BIEN DE MERCADO? REGIÓN DEL MAULE.**

Miércoles 8 de junio 2016.

Auditórium Espacio Bicentenario, Campus Talca, Universidad de Talca

Participantes:

Sr. Pedro Emilio Zamorano: Académico e investigador, es Director del Instituto de Estudios Humanísticos Abate Juan Ignacio Molina de la Universidad de Talca. Autor de libros de historia del arte, recientemente ha publicado "Monumentos Escultóricos de Talca, historia, terremoto y restauración" junto a Guillermo García, bajo la Editorial de la Universidad de Talca, y "Museo Nacional de Bellas Artes: historia de su patrimonio escultórico", con la investigadora Patricia Herrera.

Sra. Marcela Albornoz Dachelet: Magíster en Edición, poeta y editora, Directora de Extensión Artística y Cultural y Directora de la Editorial de la Universidad de Talca, donde ha editado más de cincuenta títulos. Desde 2003 dirige el Taller de Poesía de la misma universidad. Ha recibido premios literarios a nivel regional y nacional en poesía. Su obra ha sido recogida en varias antologías, entre ellas: "Cuentos y poemas del mundo minero" (1998); "Poetas del Maule" (1998); "Guía de la poesía erótica en Chile" (2000); "Antología poética del Maule"; "Cien años de poesía" (2001) y "Cien años, cien poetas", "Homenaje a Pablo Neruda" (2004).

Alejandro Morales Yamal: Magíster en Ciencias Sociales Aplicadas de la Universidad de La Frontera, Profesor de Historia y Geografía del Instituto Profesional del Maule y Diplomado en Gestión Cultural, Patrimonio y Turismo del Instituto Universitario Ortega y Gasset, Sede Argentina. Ha desarrollado especializaciones en Interpretación y comunicación del patrimonio al aire libre (Fundación ILAM); Planificación estratégica para museos y organismos culturales (Fundación ILAM) y Museo, patrimonio y turismo (Ministerio Cultura, España).

Sra. Angélica Rayen Cariman Davis: *Docente de la U. Católica del Maule en el Taller de Cultura y Lengua Mapuche. Posee postítulos en Derecho Indígena, Política y Gobierno, Gestión Cultural e Innovación y Emprendimiento. Es Vocera del Parlamento Indígena de la R. del Maule. Se ha desempeñado en los Ministerios de Educación y de Relaciones Exteriores como Agregada Cultural de la Embajada de Chile en Ecuador (2006 a 2010), siendo la primera mujer mapuche en ocupar un cargo diplomático en la historia de nuestro país. Ha participado en investigaciones sobre lengua y cosmovisión indígena en Chile y Perú.*

Modera: Dra. Sonia Montecino Aguirre, Premio Nacional de Ciencias Sociales y Humanidades y asesora del Ministro de Cultura en temas de patrimonio

Moderadora Sonia Montecino: Empezaremos con la segunda parte de este coloquio. Como el ministro planteó, el sentido de estos coloquios es poder producir una reflexión en común sobre lo que ha sido el devenir del patrimonio en Chile, que tiene un sentido crítico y un sentido evaluativo. Porque, como en todas las cosas, hacemos mucho, vivimos en el reino de lo inmediato, y en ningún momento nos detenemos a mirar hacia atrás y a pensar qué hicimos, cómo lo hicimos y hacia dónde vamos a encaminar esto. Y sobre todo en las materias patrimoniales, creo que hay una deuda muy grande, porque hemos reflexionado poco. Entonces, la idea es eso, invitarlos a plantear también preguntas y reflexiones, lo que ustedes han pensado. Porque así como decía Emma hace un rato, la vida está compuesta en múltiples cosas, entre ellas pensar y también pensar críticamente, pero eso a veces no aparece, sólo algunos y algunas tienen la posibilidad de escribir, de decir, incluso la tribuna o el micrófono para hacerlo, entonces la idea es invitarlos e invitarlas a que en conjunto pensemos y reflexionemos.

Hemos procurado en todos los coloquios un equilibrio de género y un equilibrio étnico en el sentido de que también las diversidades que están presentes en las distintas regiones puedan tener una expresión. Sin duda, no están todas las diversidades y eso también hay que saberlo; también Emma nos dijo: todo se recorta. La figura que usaste de Borges, de

este personaje que recuerda todo, que lo tiene todo, sabemos que es un imposible, pero sí queremos decirles que hemos intentado procurar que esa diversidad sí esté presente.

¿Cuál va a ser la metodología de trabajo? Los y las panelistas que están acá repliquen la ponencia central desde las particularidades de la región o desde los problemas o fisuras regionales, para poder entonces producir este cruce. En este caso, la idea de pensar en archivo y diferencia, quiero decir que ha sido un lujo la ponencia de Emma, por dos razones: una, porque precisamente cuando hemos reflexionado sobre el tema del patrimonio en general, ni los problemas de género ni los problemas de la diversidad han aparecido y creo que en este momento tú los encarnaste muy bien. Segundo: porque nos propone un desafío porque todos y todas tenemos, en un punto, un alita rota. Entonces la gran pregunta es cómo el archivo, cómo los procesos de patrimonialización recogen o no recogen esas alitas rotas. Porque como muy bien decía Emma, lo que sí se recoge ha sido básicamente, no las alas rotas, sino que más bien los símbolos hegemónicos del poder. Entonces yo creo que el desafío ha sido muy grande y muy interesante, y te lo agradecemos.

El método, entonces, es que cada uno y cada una de las panelistas va a tomar la palabra por diez minutos, exponiendo, replicando, planteando sus interrogantes y luego hay una parte de preguntas de ustedes hacia los panelistas o hacia Emma, si quieren preguntarle algo sobre su ponencia. Después de esa ronda de preguntas, pasamos a una segunda parte donde cada uno de los panelistas puede referirse libremente a lo que desee y una nueva ronda de preguntas y con eso cerramos. Así que vamos a dar, entonces, inicio a esta parte.

Vamos a partir con Pedro Emilio.

Pedro Emilio Zamorano: buenos días. En primer lugar agradecer la oportunidad de estar aquí, discutiendo sobre temas que nos han ocupado tantos años de trabajo, de gestión, de investigación, etc. A todos los actores concernidos, gracias. Respecto a replicar la ponencia de Emma de Ramón, yo no tengo nada que replicar, estoy muy de acuerdo con sus planteamientos, pero sí aprovechar algunos de sus puntos de vista para generar algún diálogo sobre lo mismo. También hablar desde el convencimiento de que estamos en una región bastante interesante en historia, en tradiciones, en patrimonio. Una región que hace eje, diría yo, en el Chile profundo, en nuestra identidad más arraigada, de un Chile tradicional. Probablemente con algunos desarrollos más visibles, en el caso de la cultura

maulina, como son la literatura, que es una zona privilegiada que ha dado muchos premios nacionales y también, creo yo, porque ha sido mi área de trabajo, desde el punto de vista de la pintura. Un patrimonio, creo yo, en general, poco difundido, poco conocido. Las cosas que no se comunican no existen, y el patrimonio, cuando no se hace visible, a través de investigación, de difusión, de escenificación, prácticamente no existe. La no comunicación, la no puesta en valor del patrimonio, es yo creo nuestra alita rota. Obviamente nosotros no entendemos el patrimonio como un elemento museográfico o como un objeto de museo, sino como una trama de historia, de información, de tradiciones y de costumbres.

Nosotros hemos querido, en la universidad, hacernos parte de este legado a través de un centro de documentación patrimonial que ya tiene tres o cuatro años de historia, un centro donde hemos intentado construir archivo para documentar información. También tenemos un capítulo educativo en este archivo, que es un portal del patrimonio. Lo que estamos rescatando e investigando, queremos ponerlo al servicio de las comunidades educativas, transformar de alguna manera el patrimonio en un contenido educativo. Queremos pasar a otra etapa, de difusión, citarlo como parte de un contenido educacional donde los estudiantes puedan reencontrarse con su historia, con sus identidades. En ese sentido, nosotros y el centro de documentación, presentamos un proyecto a Explora CONICYT, que es un espacio donde se financia habitualmente la ciencia. Quisimos, con ese soporte, hacer un proyecto que llamamos “Salvemos nuestra memoria”, presentado al concurso de proyecto “Explora” de CONICYT. ¿Qué nos interesó para este proyecto? Hacer una acción directa de trabajo con toda una red de colegios, más de 40 y más de 20 comunas en la región, con distintos objetivos y actividades. Nos interesaba formar clubes escolares de patrimonio con estudiantes de segundo ciclo básico. En el fondo, el objetivo central era relevar las identidades y las historias locales. Muchas veces, los estudiantes no saben el por qué se llama una calle de una manera, no conocen temas de su propia vida, de su propia historia cercana. También nos interesaba capacitar docentes en centro de documentación escolar.

Y fue así como establecimos una red de trabajo, en virtud de este proyecto, con 34 establecimientos educacionales del Maule, y con participantes procedentes de más de 20 comunas y algo así también como 50 docentes involucrados en el proyecto. “Salvemos

nuestra memoria”, que está graficado en esta especie de ambulancia, como un rescate patrimonial, pero hecho desde el actuar de los estudiantes, de los niños y de los profesores, tuvo tres etapas, porque está en plena ejecución. Una primera etapa tiene que ver con capacitar a los docentes en temas de gestión, legislativos, con administración del patrimonio, con aplicación a la investigación patrimonial. O sea, la idea era proveer de un conjunto de herramientas que entregaran una base, un contenido desde el cual poder trabajar estos clubes. En la segunda etapa consideramos la formación de brigadas patrimoniales, exactamente clubes patrimoniales, con niños y niñas de séptimo y octavo básico. En ese momento se les entregó un “kit patrimonial” a los profesores, un set de insumos de trabajo: pecheras, broches, guantes, mascarillas, gomas, lápices, etc. Como una especie de botiquín para primeros auxilios, pero aplicado obviamente a la posibilidad de que ellos intervinieran directamente los objetos patrimoniales. Obviamente, en la preparación previa se les ha clasificado a los docentes en todas las nomenclaturas actuales del patrimonio: material, inmaterial, archivos, etc. Y una tercera etapa, promovimos la creación de centros documentales escolares, donde se pudieran conservar y administrar la información.

Ahora, este proyecto nos ha servido a nosotros como centro de documentación patrimonial de la universidad, para generar una red de socios, que hiciera eje en nuestro proyecto, pero que tuviéramos una interacción con ellos, para canalizar información hacia los colegios y que los colegios, a través de estas acciones, nos entregaran información. Yo creo que ningún proyecto se levanta solo y por sí mismo, sino que todo se hace en el marco de una red de trabajo. Nosotros construimos también nuestros proyectos académicos personales en redes: hoy día trabajar solo no se entiende. Tenemos mucha información, pero tenemos también que generar interacciones. Entonces, fue así como, en virtud de este trabajo, de este proyecto “Salvemos el Patrimonio” se han generado varios contenidos y proyectos de los cuales voy a dar algunos ejemplos: “Recolección de fotografías de la comuna de Pelluhue”, “Tradiciones de Linares”, “Registro de Linares antiguo”. Todo esto tiene que ver con cursos, con colegios, con clubes que quieren hacer algo, pero ya armando un contenido de trabajo. “Registro fotográfico de Retiro”, “Historia de mi escuela: escuela Los Héroes”, “Mini museo en mi escuela”, “Oficios que se extinguen”, en San Clemente, por ejemplo.

“Historia de mi colegio”, colegio Darío Salas. Y todo esto se va a presentar en una exposición que está previsto sea realizada en el mes de septiembre.

Entonces, con este proyecto que he sintetizado, del cual me tocó participar el sábado pasado en el inicio de la segunda etapa, también con la entrega de los kits, uno puede ver también cómo hay un entusiasmo de los profesores y de las comunidades en hacer una acción directa, una acción de registro, un poco en relevar también su historia local como parte de su historia, como parte de los contenidos de lo que ellos van a aprender, en un contexto de enseñanza muy estandarizado, por lo demás, con un componente más internacional que local, más nacional que comunal, entonces este ha sido nuestro objetivo.

Marcela Díaz: quiero agradecer al CNCA el que nos permita a nosotros, como universidad pública regional, estar aquí y hablando acerca del patrimonio, si es un bien común o un bien de mercado. Saludar a Emma de Ramón, la verdad es que me gustó muchísimo tu ponencia, esta alita rota que hace alusión a Pedro Lemebel, que desde acá ha señalado un camino. Es un escritor que obtuvo el Premio Iberoamericano de Letras que otorga nuestra universidad, y me hace mucho sentido esto de la alita rota y respecto del patrimonio, porque siento que, desde mi área, desde lo que yo he podido advertir, está lo decible y también lo indecible. Y siento que esto de “lo indecible”, de lo que no se ha registrado y de lo que falta por registrar, por este “acallamiento”, porque es un acallamiento, de la memoria y de la historia y de lo que no se ha resuelto aún por registrar; esto mismo, lo que nosotros estamos desarrollando acá, el hecho de que se registre, de que se pueda ver en otra instancia, en otra época, en otros años, es algo que va a poner en valor también el pensamiento de cada uno de nosotros y que de alguna forma podemos representar a un grupo de personas. Desde la Universidad de Talca, de la editorial de la universidad, desde la extensión cultural, hemos construido un patrimonio de una universidad que este año celebra sus 35 años y que en estos últimos 20 ha ido construyendo un patrimonio y una valoración de la memoria desde diferentes ejes y creo que hay que hacerlos también notar respecto de que la universidad no realiza una colección o no colecciona objetos solamente por el hecho de coleccionar. Nosotros lo que estamos desarrollando es la formación y es la formación como una universidad cultural.

Para nosotros es tremendamente importante ese vínculo que se genera con nuestros estudiantes. Ese vínculo invisible que pueden ellos obtener culturalmente respecto de todos nuestros espacios culturales, del patrimonio que han forjado acá en la universidad, que tiene esta historia de haberse conjugado y unido la Universidad de Chile y la Universidad Técnica del Estado en 1981 y, yendo más hacia atrás, en el año 1962, cuando toda la comunidad contribuye a formar una universidad de Talca a través del “escudómetro”, que es un espacio que se instala en la plaza y que va midiendo todo los aportes que entrega la ciudadanía para la formación de una universidad. Entonces, toda esta memoria que está registrada, que a través de la editorial de la universidad hemos ido registrando en nuestros libros, documentado en cuatro colecciones corporativas de la editorial; la colección corporativa, la misma colección del Premio José Donoso, que rescata a todos los ganadores que han obtenido este premio; la colección de arte y humanidades y la colección corporativa, como señalaba.

Entonces, lo que se impregna y lo que nosotros deseamos patrimonializar a nuestra comunidad, a nuestros estudiantes, es que este espacio cultural y esta democratización cultural, es para todos. Es una universidad de puertas abiertas, es una ciudad en la cual nosotros le entregamos a nuestros estudiantes un acervo cultural en nuestros espacios en el parque de las esculturas, en la historia sobre cómo construimos nosotros y construyen ellos, con el legado. ¿Qué hace que Lily Garafulic, premio Nacional de Arte, académica de la Universidad de Chile, done su legado a una universidad pública regional? Aquí se fundaron confianzas, y ese es el patrimonio que uno tiene que rescatar. La fundación de las confianzas, de creer también en el otro, que efectivamente se va a resguardar un patrimonio, que es un legado notable de incalculable valor. Tenerlo acá, en pleno Valle Central, en la mitad de Chile; en la ciudad de Talca, no en Santiago: qué significativo, qué verdadera esa visión de la escultora de donarnos este legado. Sin duda que esa confianza que se fundó, fue también a través de nuestro rector, Álvaro Rojas, quien concretó finalmente esta donación, y que nosotros hemos sido los artífices y los gestores para poder llevar a cabo y concretar y materializar.

Quiero, además, destacar el valor patrimonial que desarrolla la cultura de la universidad. Y cuando hablo de cultura de la universidad, lo hablo desde el concepto de la formación:

nuestros alumnos egresan con un currículum invisible, con una sensibilidad estética, como señalaba don Álvaro Rojas, efectivamente nos interesa formar al estudiante en el arte, en la sensibilización artística, en la historia y en la memoria. Hemos recuperado un edificio emblemático para la ciudad, el Ex Hotel Plaza, ubicado en la Plaza de Armas. Es uno de los pocos edificios que queda en Talca luego del terremoto del 2010, porque verdaderamente Talca fue una ciudad devastada. Prueba de ello es que el Museo O'higiniano no se ha podido recuperar porque también se han tenido que recuperar otros edificios. Nosotros hemos recuperado este edificio del ex hotel Plaza de Armas que va a ser la nueva casa central y se ha proyectado allí, y se inauguró recientemente, la nueva galería de arte en ese espacio emblemático, en un espacio patrimonial de nuestra ciudad, donde tenemos una selección de la colección de arte de la universidad, que está integrada por 1840 obras artísticas de artistas chilenos. Allí hemos hecho una curatoría, en la que Pedro Emilio nos ha colaborado como historiador del arte, y también nos ha colaborado el Rector y yo he contribuido también. Pero además, y en esta alianza que hemos hecho con el Museo O'higiniano de Bellas Artes, en visibilizar el concepto que nosotros tenemos de cultural, hemos facilitado dos salas para que se pueda exponer una selección de sus mejores obras, y que la comunidad pueda acercarse también.

Alejandro Morales: yo quiero plantear algunos comentarios desde la perspectiva de la pérdida y el rescate del patrimonio en la región y también desde la responsabilidad que tiene la sociedad civil, el mundo público y el mundo privado, en este rescate y en esta pérdida del patrimonio.

Lo primero, comparto los dichos de Pedro Emilio, Marcela y también de Emma, de que efectivamente ha evolucionado el concepto de patrimonio en el tiempo. Al principio, el patrimonio era sinónimo de monumentos, con objetos casi de colección, de fetiche, que no tenía ninguna significación, ningún contenido, ningún relato, ningún discurso en el contexto en el cual procedía en términos de su origen. En ese ámbito, ha evolucionado el concepto de patrimonio a un concepto mucho más amplio que ya no alberga solamente los monumentos o el patrimonio material, sino que también incorpora el patrimonio inmaterial. ¿Y por qué planteo eso? Porque yo creo que la región del Maule, una de las características principales que tiene, tiene que ver con ser el lugar y el referente o el espacio geográfico

depositario más importante de ese patrimonio inmaterial que estamos perdiendo todos los días. ¿Y por qué lo planteo así? porque en realidad, los estudios y las investigaciones que dan cuenta de patrimonio material, en esta parte del Chile central, es casi nula y ausente. Y ahí la responsabilidad es compartida de muchos.

Entonces, hemos emigrado, de alguna manera, desde un concepto de monumentos a objetos, de objetos a bienes, hasta sujetos que mantienen y son parte de ese patrimonio. De hecho, en la mañana, no sé si acaso todo el mundo la conoce, pero llegó Delfina Aguilera que es una loquera que tiene un oficio ancestral, que viene de la localidad de Pilén, al interior de Cauquenes, y que se ha hecho ejemplo, en carne viva, para poder rescatar ese patrimonio inmaterial que nosotros no hemos sido capaces de acopiar y proyectar hacia las nuevas generaciones. Entonces ahí tenemos algo de pérdida y algo de pérdida permanente, porque esta es una región eminentemente rural, un espacio que se plantea desde el campo chileno, donde está instalada nuestra identidad local y los orígenes del ser maulino. Y yo creo que ahí tenemos otra deuda, en términos de buscar cuáles son nuestros verdaderos orígenes, nuestras verdaderas raíces. Yo creo que en ese contexto, los distintos actores, el mundo público y el mundo social, hemos sido de alguna manera irresponsables en no resguardar, no recuperar y no promover ese patrimonio intangible, pero también tangible a su vez.

Lo segundo que quiero plantear, es que también el patrimonio, en este concepto más amplio de apropiación social, tiene un problema de accesibilidad, a mi juicio, de disfrute, de valoración, de admiración, de respeto, de aprecio o de fetichismo frente a ese patrimonio cultural tangible e intangible. Que es una especie de capital simbólico que es muy alto en la Región del Maule por lo que ya dije, pero que va mucho más allá de los monumentos, de los objetos, de los bienes, sino que se plasman en las prácticas de los distintos oficios ancestrales que permanentemente hemos relegado al rincón de los baúles. Y en ese contexto, quiero responder un poco la pregunta que se plantea en este seminario: ¿el patrimonio es un bien común o un bien de mercado? Va a depender de la sociedad que nosotros nos construyamos, del rol del Estado que nosotros le asignemos, en términos de su responsabilidad; va a ser un Estado protector, un Estado subsidiario, garantizador, ¿qué tipo de Estado vamos a tener y con qué reglas de mercado vamos a jugar frente o con el patrimonio? Y en ese contexto, yo me atrevo a preguntar o a responder, ¿bien común o bien

de mercado? yo diría: ambas. Porque el bien común, incorpora también –aunque no nos guste- al mercado, porque el mercado es un actor fundamental en términos de generar esa accesibilidad, ese disfrute y ese acercamiento entre los bienes patrimoniales, los oficios y el patrimonio inmaterial. Y las imágenes que estamos viendo dan cuenta de algunas buenas prácticas, pero también de algunas malas prácticas en términos de rescate y promoción de nuestro patrimonio material e inmaterial. Y en ese sentido, yo creo que nos cabe una responsabilidad compartida, tanto al sector público, al mundo privado y al tercer sector o la sociedad civil. Creo que ahí tenemos una responsabilidad compartida, y nuestra tarea es poder concientizar, sobre todo a las nuevas generaciones, sobre el valor, la significación que tiene la conservación de nuestro patrimonio. Quizá el turismo o la producción artesanal, ha sido el vehículo en donde se ha puesto al mercado en el disfrute y ese gozo del patrimonio, que yo creo que tampoco hay que vilipendiar, porque también es un mecanismo, en algunas comunidades, de supervivencia para insertarse en la economía social que el libre mercado no ha permitido establecer.

Yo creo que puede haber turismo desde el mercado, utilizando el patrimonio como un bien de mercado, pero regulado, planificado. Y hay experiencias exitosas en el mundo que uno podría colaborar y replicar, y la región está ad portas de llegar a ese punto. Hoy día se plantea como en Chiloé, como en otros lugares, como la alternativa y motor de desarrollo el turismo, y yo creo que el turismo, bien aprovechado, bien planificado, puede ser un motor de desarrollo que permita establecer que el patrimonio sea, más que un bien de mercado, un bien común.

Rayén Calimán: la primera entrega de patrimonio lo estoy compartiendo con ustedes, y es en nuestra cultura, la oralidad. Yo escuché atentamente a cada uno de los que han expuesto sus puntos de vistas y con atención escuché la ponencia de Emma. Siempre llegan a un punto que es tan distinto al de los pueblos originarios, que es ciudar objetos, archivos escritos por la mirada winka. Por cierto, Winka, hay dos teorías que dicen que mis hermanos mapuche miraban a estos nuevos españoles, entonces era “we”, el “nuevo Inca”, “we-Inca”. O, también, pudiesen haberles dicho “pu-inca”, que era plural: “muchos Inca”. Sea cual sea la denominación, ya no está ese registro de cómo surge la palabra “winka”, pero no es perro ni ladrón, tiene otras características que pueden asociar al no-indígena. Y

entonces, yo me pregunto ¿cómo conservar nuestra memoria, la memoria ancestral, oral? ¿cómo conservamos que “kamari kun”, que es una reunión muy grande, es hoy día “Camarico”? ¿qué pasó en Molfún Machicura que, “molfún” es sangre y “machi” nuestras mujeres sagradas, cuyo poder estaba en una piedra (“machi-cura”)? ¿cuál es el sentido de “Molfún Machicura, hoy llamado Colbún Machicura? Pero entonces se nos ha dicho que la identidad maulina es huasa. Déjenme decirles que tenemos 40 mil habitantes de pueblos originarios y atrás están sentados mis “lamngen”, que por mucho tiempo caminaron invisible por las calles de Curicó, Licantén, Curepto, Talca, que por cierto ustedes tuvieron el privilegio, hace tres viernes atrás, de saber en la memoria por qué los picunches habían puesto “Tralka” a Talca, porque así retumbaba la ciudad, así suena Talca con los relámpagos.

Esa es nuestra memoria, un colectivo donde está el “nulam”, el consejo de los mayores, donde están las mujeres apalancando conceptos de emprendimiento. Pero no sólo está apalancándose nuestra cultura, se está revitalizando, en donde los mayores guían a los más jóvenes. Y entonces, ¿cómo vamos a proteger la memoria de los pueblos originarios? Porque mientras el Estado invierte 1,500 millones de pesos hace un mes en la compra de cartas, de la carta más antigua entre un rey y su colonia; entonces, cada día se mueren nuestros ancianos y mueren archivos de bibliotecas completas, y entonces, ¿cómo nos va a cuidar este Estado? ¿nos va a seguir protegiendo o va a seguir hablando desde la mirada eurocentrista de lo que ellos creían? Porque nuestra historia está escrita también en lo físico. Está escrito en mi “siquil”, que si un antropólogo lo analizara diría, “en el pueblo mapuche son cuatro los elementos, cuatro “piyán” y yo tengo cinco, y sólo la familia Carumán sabe por qué lleva cinco elementos, en donde esos consejos, esa construcción de un “huiñas tripantu”, de las celebración que está terminando la Alameda, que está allí asentado sobre lo que fue la fosforera de Talca, y ahí está nuestra ruka, simbólico y dual, ¿no ven que siempre nos acusan que los mapuches quemamos todo? Déjenme decirles que la ruka está sobre la fosforera de acá de Talca.

Y cuando la Machi va y se hace el primer guillatún en Talca y ella dirige sus pasos, donde siente el newen, y donde dice que ahí hay que levantar el “rewe”, un rewe simbólico, que fue canelo y maqui, con el tiempo supimos que los restos de ese lugar corresponden al

barrio seminario, que es el barrio más antiguo de Talca, y la Machi, una mujer que viene del sur, no tenía por dónde saber. ¿Dónde está escrito eso? Hoy se los estoy contando. Allí están estos “che mamul”, que en primera instancia se colocaron simbólicamente a la orilla del río Piduco, y ahí era el lugar de encuentro de la primera asociación, en donde iban con sus mate, no tenían dónde sentarse, y hacían sus conversaciones. Y esas conversaciones son colectivas. Cuando antes me presentaban como la presidenta del parlamento, no señores, soy la vocera, la que habla. Pero cuando se hacen estas conversaciones, donde están todos los dirigentes, todos tienen el mismo poder, la misma validez, en sus opiniones. Nosotros, y eso es lo que nos cuesta, no hay nadie más importante que el otro: porque esa es la diferencia de la cultura mapuche, nosotros somos iguales a las plantas, a esa piedra, a ese árbol. Entonces, a nosotros nos cuesta esto de la cultura de que uno está por sobre los otros, la jerarquía.

Cuando yo hablo de los archivos no me puedo remitir a algo físico, no me puedo remitir a que nos van a conservar. Esta última fotografía, curiosamente podemos criticar mucho los colores políticos, pero la municipalidad a través de la corporación está recuperando un ejercicio ancestral, que es con los estudiantes, que es “werké escolar”, estos niños van a la ruka, escuchan a sus mayores, ellos son, en este ejercicio, son investidos como “werkén” y ellos van a sus escuelas y transmiten lo que aprendieron. Y allí, entonces, además la cultura mapuche en mi pueblo, ellos les enseñan que nosotros no creemos en el adultocentrismo, que sólo los adultos enseñamos. Cuando un niño retorna a su establecimiento, estos son escuchados por los profesores y por sus otros compañeros, incluso de otros cursos.

Hoy día hablamos de un patrimonio, de un bien público o de mercado. Estas cartas que fueron compradas por 1,500 millones de pesos son cartas de Pablo Neruda, que ahora ya entran al mercado y que cuestan tanto. Yo me pregunto si algún día los escritos de Eliacura Chihualaf se transarán a tan alto valor. Si con esfuerzo estamos tratando de que nuestro Lamnien sea postulado... porque todo esto es simbólico, nosotros vamos a seguir existiendo. Estos espacios que uno ocupa, demuestra que los mapuche podemos ocupar cualquier espacio, cualquier cargo. Que hoy día era yo, pero mañana pueden ser cientos. Y que el día de mañana vamos a decir “¿saben qué? ya no queremos ocupar más cargos

públicos en el Estado” también son estrategias. Y esa estrategia se van conversando, día a día.

Emma de Ramón: muchas gracias por todos estos comentarios, un orgullo saber que están trabajando en el tema del patrimonio. Yo quisiera abordar dos puntos: el primero, a mí la verdad es que me duele que la región del Maule no tenga un archivo regional y que no haya ni siquiera una idea de hacerlo, porque hay otras regiones que por lo menos dicen que quieren hacer uno. Eso es grave, porque en el fondo un archivo, además de guardar los documentos públicos, que es una obligación, la gracia que tienen los archivos es que permiten fomentar que se formen otros archivos. El director del archivo regional lo que hace es ir, visitar otros archivos, aconsejar a gente que pueda hacer sus propios archivos y hay algunos lugares, le quiero decir a mis lamnienes acá, como en Colombia, donde se trabajan archivos comunitarios indígenas con mucho interés, que justamente buscan poner la memoria indígena en un mismo plano.

La segunda cosa que quiero decirles, y es muy breve, y yo sé que es políticamente muy incorrecto lo que voy a decir. Le pido disculpas a mi lamnienes de antemano. Como soy historiadora, yo he ido haciendo mi genealogía y he llegado a donde llegan los papeles en Chile, que es al siglo XVI. Les quería contar que, prácticamente por todos los lados posibles en que pude investigar, en todos los casos yo descendo de ilustres indígenas mapuche. Y también otras indígenas que venían de otros lugares, indígenas del Perú e incluso una indígena de Guatemala. Como ustedes saben, las mujeres en esos tiempos eran prácticamente nada y por lo tanto, cuando yo les mencioné eso del relato a la violación de esta mujer, es posible que parte de todos nuestros ancestros vengan de esa situación y una de las cosas que me di cuenta, que todos los testigos que estaban donde este cura violaba a esta mujer, ninguno de ellos concebía el delito de la violación. O sea, para ninguno era un crimen que este hombre forzara a esta mujer, para nada. Y también en eso pensé que mucho de los crímenes que nosotros conocemos hoy día, son también delitos contruidos por nuestra sociedad. Es decir, lo que no era delito en el siglo XVI hoy sí es terrible. El ver eso y sentir eso, sentir en mi propia piel y en mi propio cuerpo el hecho de que alguien me salte encima y me viole simplemente porque mi cuerpo es de todos, para mí fue una cosa tan chocante que me tuvo mal varios días.

Pero lo políticamente incorrecto que les quería decir, es que yo y probablemente todos los que estamos aquí, somos tan mapuche como todos ustedes, sólo que lo hemos olvidado. Y lo hemos olvidado por la línea patriarcal por la que viene nuestra memoria habitualmente. Doña Leonor Godinez, que es una de las ilustres antecesoras de prácticamente todo el mundo del Maule, incluido el mío, era una indígena, que –disculpen, usaré términos coloquiales- se la pelotearon entre todos, finalmente uno la agarró, la bautizó, le puso este nombre y la casaron con otro señor, del cual descendemos muchos de los chilenos. Entonces, yo soy una mapuche que no sabe que es mapuche, igual que la gran mayoría de los que estamos aquí. Y eso nos pone en una situación muy compleja, porque muchas veces yo he escuchado el discurso del pueblo Mapuche poniendo a los “winkas” como un enemigo y como otro, absolutamente otro. Entiendo perfectamente la razón de eso, no hay discusión. El punto es que en realidad, lo único que deberíamos hacer, es que el pueblo mapuche nos permita a nosotros recordar quiénes somos y no ponernos al otro extremo, digamos, como una especie de oposición binaria, dada por naturaleza. En el fondo, somos lo mismo. Somos exactamente lo mismo, solamente que en un momento nos separamos y nos transformamos en enemigos. Yo entiendo también las reivindicaciones territoriales, pero en realidad estamos llamados, nosotros, los blancos, a dejar de lado esa pretensión de que nosotros somos europeos, porque no lo somos y empezar a trabajar en conjunto para construir un mundo mejor. Tal vez suena un poco inocente lo que estoy diciendo, pero es lo que he visto en los rastros que hemos dejado en la construcción de este país. Pero estos son los rastros: la mitad de mi sangre es mapuche. Es así. Y yo creo que la mitad de la sangre de la Sonia también. Y de todos los que estamos aquí, es así de simple.

Moderadora Sonia Montecino: una breve síntesis de lo que se ha dicho, los dos colegas de la universidad de Talca han colocado el énfasis en cómo la Universidad es un núcleo patrimonial de la zona. Pero más allá de eso, lo que yo si quisiera rescatar de esto es el tema del cuidado. Y yo me haría la pregunta respecto a esta ética del cuidado, yo tengo la sensación de que en Chile adolecemos de esa ética del cuidado, en general. Y esto no es un tema que sea culpa del Estado, nosotros somos los que hacemos la cultura. La memoria la construimos, así como los archivos, hay una construcción. Entonces, la pregunta que a mí me surge es por qué la universidad de Talca y no el resto de las universidades regionales han hecho esto. Ni la propia Universidad de Chile. Yo fui directora del archivo central

Andrés Bello, y fue una pelea y una lucha para que la universidad, su archivo tuviera un valor. Entonces mi pregunta es por qué acá. Rescataría la ética del cuidado.

Por otro lado, rescataría también la idea de estos actores que nos movilizamos en torno a la memoria o al patrimonio, o esto de que cómo nosotros y nosotras como sociedad civil somos capaces de decidir qué conservar y cómo luchar para esto, pelear por la palabra o la toponimia. Volver a los orígenes. Ahí hay una cuestión de un conjunto o una comunidad que se activa, entonces la pregunta es cómo nos activamos como comunidad en torno, por ejemplo, al drama concreto de la ciudad de Talca y lo que ha pasado en el Maule. Quienes son los responsables, quienes tenemos que construir, que queremos reconstruir. Y también, en esta misma ciudad yo conocí la discriminación y aprendí de las diferencias y de lo escondido que están todos los temas y estuvieron los temas étnicos de la población campesina. Lo conocí desde muy niña. Reivindico mi talquinidad.

Y el tema pérdida-rescate, que es un núcleo central que lo hace y respeto a la pregunta del bien común o bien de mercado, donde nos instalamos, respecto a qué sociedad queremos construir. Y la irrupción de la memoria antigua de esta misma zona. Rayen, nos trae algo sumamente importante que es romper un imaginario, la zona central, el Maule, esta cultura huasa, pero que esconde el mestizaje. Ahí no hay mestizaje y eso entonces en el propio rescate que usted hacen, que tiene que ver con la palabra y la memoria de la misma, así como su acción. A mí me parece maravilloso cuando Rayen me dice que se coloca el traje en base a una suerte de rito de pasaje, de ritual, de construcción, por qué ella también vivió el hecho de estar en los dos mundos. Me parece muy interesante esos dos mundos que aparecen, si nosotros somos descendientes todos de los mapuches. Sabemos que hay toda una historia de blanquearnos a todo nivel, pero creo que en este minuto estamos en otra situación y esa es la situación que tú has traído para decir que rompamos con este imaginario.

Por otro lado, me parece fantástico esto que hablábamos del patrimonio vivo, de hecho, digamos que el solo hecho de que tu pronuncies determinado tipo de palabras significa que esas palabras están vivas. En ese sentido me parece que lo que hace Rayen es una ruptura maravillosa con nuestra "blanquedad" y la pregunta, relacionada al tema de los archivos, es cómo se guardan o se conservan, cómo se conserva aquello que no es solamente oralidad.

La pregunta es que hacemos nosotros no solo por la lengua, sino por esta materialidad, el registro de las materialidades que nos constituyen. Las mujeres hemos estado ausentes justamente de los archivos, porque nuestras materialidades nunca han entrado, cómo puedo hablar de una mujer del s. XVI - XVII si no tengo registro. Sin embargo hay otras formas: están los tejidos, las costuras, una serie de cosas que las mujeres hacían pero que son invisibilizadas porque eso no forma parte de lo que se entiende como la cultural oficial. Entonces creo que la pregunta también que nos formula Rayen está vinculada a eso, qué archivo puede soportar estas diferencias.

Ahora preguntas de ustedes a los panelistas, reflexiones.

Público 1: Quiero ver a los presentes por qué son gente que diariamente están trabajado en el tema del rescate patrimonial y agradecer sus ponencias. Tengo tres puntos, que son preguntas y comentarios. Qué podemos hacer para saldar esa deuda porque finalmente yo soy una maulina que se siente orgullosa de ser mestiza y yo sé que muchos de los maulinos presentes están orgullosos también, de tener sangre mapuche. Y eso es urgente, ha tenido que aflorar de manera casi como un grito de ayuda. Por eso me da mucha alegría que esté aquí poniendo su voz y su acento.

Siento que hay una pugna o conflicto entre la institucionalidad versus lo que planteaba Alejandro Morales, que es la comunidad o la ciudadanía que lucha por rescatar su patrimonio o lo que la gente considere importante. Siento que la institucionalidad está asediada desde hace muchos años, desde la dictadura que se instala en nuestro país, un modelo que está basado en el tema económico y en el mercado como privilegiando las acciones a llevar a cabo. La producción del país, lo económico son más importante a la hora de definir un país, más que la valoración y la forma de pararse de nosotros, las personas que habitamos esta zona, que tiene que ver con un rescate desde lo humano, desde la emoción, desde la valoración simbólica. Entonces mientras estemos dialogando desde la institucionalidad con este paradigma económico, de producción y competencia, y la ciudadanía por otro lado luchando por sacar el tema desde lo humano, desde lo que nos importa, desde nuestros sentirs y saberes más íntimos, no vamos a lograr avanzar mucho.

Entonces cuándo se hace esta pregunta, patrimonio bien común o bien de mercado: bien común, primero que nada. Ahora el mercado o el turismo ha ayudado también, y este es el

tercer punto. Cómo vamos a valorar lo que no conocemos, cómo vamos a valorar nuestro patrimonio indígena o nuestro pasado indígena, si no sabemos que Maule es una palabra indígena que significa "rio lluvioso" y que alguien la puso ahí porque aquí vivieron seres antes de que llegaran los españoles y que se empezaran a escribir y a registrar archivos. Si no sabemos eso, cómo vamos a valorarlo. Entonces yo creo que la educación es clave y no una educación, que me parece maravilloso lo que hace la Universidad de Talca y lo valoro mucho, pero es una educación mucho más integral y más amplia, que tiene que ver en todos los ámbitos y que tiene que ver con la educación público y me parece que ahí hay una deuda muy grande. Se elimina la educación cívica también con la Dictadura, se elimina la filosofía y todo lo que tiene que ver con valores y ética. Cómo vamos a aprender entonces en ese sentido. Esa es mi siguiente pregunta, porque finalmente sin educación patrimonial o sin educación para valorar lo que somos, no vamos a poder entender de qué estamos hablando.

Y lo último, que es lo que me llama la atención y que me gustaría también mencionarlo, son los costos del rescate patrimonial. Cómo es posible que rescatar una iglesia de adobe cueste miles de millones de pesos, cuando nosotros sabemos que hemos hecho algunas reconstrucciones sencillas y es un costo mucho menor. Si estamos hablando de barro y vigas, son miles de millones de pesos para rescatar. Por qué el rescate patrimonial y en base a qué definiciones alcanza esos estándares tan altos, entonces por eso tenemos un museo que no se ha reconstruido, tenemos a Huilquelemu que no sé sabe cuánto va a costar, tenemos la iglesia de Corinto y qué no sabemos cuántos cientos de millones.

Público 2. Mi nombre es Dora, soy profesora jubilada. Yo quiero referirme a lo que he escuchado repetidas veces sobre el hecho de que aquí, en esta región, hay mestizaje. Y tal mestizaje no existe. Voy a fundamentarlo. Permítanme referirme brevemente a los inicios de la invasión, aunque no les guste a algunos, del pueblo español. Cuando llega Pedro de Valdivia a Santiago, ahí se encuentra con que conviven grupos de etnias de diferentes lugares del país, sobre todo del norte. La primera tarea que se da él, es repartir las tierras con todos los habitantes que vivían en el sector, vale decir: entrega tierras y la mano de obra esclava, dado que el trabajador no recibía ningún beneficio. Luego se traslada a la región del sur: lo mismo. Empieza la repartición de las tierras con los indígenas, con los

mapuche y los sometidos a esclavos. Siguiendo en el tiempo, ya se inicia entonces la función de encomiendas y los encomendados, es decir, el encomendero y los encomendados que son las indígenas, que ya son sometidos, se podría decir "de frente" a la esclavitud, dado que en 1608 el rey de España oficializa la esclavitud en América. Luego se inicia el tiempo de la colonia, ahí se ve más a España esclavizando a los pueblos originarios aquí en Chile, aproximadamente 200 años. Instaló un régimen del señor, dueño de la tierra, y lo que iban fabricando eran las riquezas de los dueños del territorio, con el cultivo de la tierra, con la crianza de los animales y con todo lo que les producían ganancias. En el fondo, las oligarquías que funcionan hasta el día de hoy. Estas oligarquías, mediante el trabajo esclavo, se iban haciendo ricos y someten a la esclavitud. Refiriéndonos al mestizaje, el europeo llega a América trasplantado del feudalismo, o sea que el feudalismo de Europa lo trasplanta acá. Así, él, dentro de todas las armas que trae, trae el derecho a pernada, esto significaba que el señor feudal chileno podía poseer a cualquier mujer indígena pero él no se hacía cargo de ese hijo que engendraba, a ese se le llamaba "mestizo". En la historia se habla mucho del mestizo Alejo, que fue repudiado hasta por su madre, no lo aceptó, porque llevaba sangre india. Y bueno, siguiendo más adelante en el tiempo, vamos llegando al término de la colonia. Chile se independiza de España pero solo políticamente, no considerando a los mapuches. Chile se independiza de España solo porque necesitaba hacer comercio con los diferentes países europeos, eso es lo que ellos necesitaban. Se hace la independencia y en el acta de independencia de Chile no aparecen los pueblos originarios. Así que resumiendo, aquí, en esta región no hay tal mestizaje, como dicen todos ustedes, porque la invasión se hizo con la religión como fundamento en dicha invasión.

Público 3. Simplemente agradecer el panel, el coloquio. Mi nombre es Eduardo Bravo y simplemente quiero hacer una reivindicación. Con respecto al archivo regional. Yo te puedo decir que sí que existe un archivo regional, que estamos trabajando desde el año 2010 y en el año 1025 está viendo la luz como proyecto. Es un archivo regional abierto a la comunidad, que tiene colecciones de periódico, archivos como el archivo de Benito Riquelme, disponible para todos. Estamos contrayendo historias locales, donde Sonia encontró un libro de matrimonio de los 60, donde está ese silencio en la historia, cómo se sentía la mujer, cómo era su matrimonio, su lista de regalos, estamos construyendo la

historia pequeña desde las regiones, desde Talca. Hemos hecho alianzas interesantes con el archivo histórico de Concepción, tenemos una red de archivos audiovisuales públicos con la Universidad de Santiago de Chile, y esperamos también que nos acoja el archivo nacional con esto. Solamente eso y felicitarla.

Público 4. Bueno, me voy a presentar, mi nombre es Fulvio Fernández y soy profesor. Quiero hacer dos acotaciones, primero que nada, que estos diálogos son absolutamente necesarios y, segundo con mucho respecto, es curioso como artista visual, nos toca mucho aprender desde la negación. Normalmente la negación siempre es un allá y, en ese sentido, quiero decirles que mi trabajo de profesor de arte lo hice cerca desde esculturas mapuche, desde una visión escultórica en Temuco, Roble Guacho. Fue un trabajo muy a pulso, con muy poca ayuda, muchos años atrás y más tarde también hicimos un trabajo en lo que actualmente se construyó esa represa, en la comunidad Maya Maya, en Biobío, y allí llevé un taller de gráfica con jóvenes pelluques. No les enseñé ni el neoclasicismo, ni el renacimiento, ni el pop art, la idea era expresar. Estos trabajos, más tarde para no quedar en un voluntarismo, como suelen ser muchas veces las alternativas culturales, se expusieron en Alemania, fue gente de UNESCO, de Naciones Unidas. Yo creo que ahí en los espacios de la población chilena, hay espacio de respeto legítimo, con errores, pero hay espacios de respeto y de ánimo de comunicarnos.

En segundo lugar, frente al tema patrimonial, la solución es clara y tiene que ver con la experiencia en otros países que han avanzado en el tema y es la educación. La educación como traspaso, pero fundamentalmente que nos permite eso: establecer qué es el patrimonio, por qué es importante, por qué debo preocuparme. Es decir, la educación como proceso, si esto no está en la educación de manera clara, concreta y con una buena cantidad de recursos y profesionales del área. Pero la educación, esencialmente es el único medio porque es procesual, no es voluntarista. Y, lo otro, es que hace que las personas, en este caso los educadores y los educados, tengan el interés de aprender. Quiero llamar entonces, con esto finalizo, a potenciarlo desde la educación para no terminar solo en buenos deseos.

Público 5. Soy Juan Espinosa Millán, Director de Arquitectura. Primero expresar mi satisfacción de estar acá y escuchar estas intervenciones espectaculares, me hicieron meditar mucho, sobre todo lo de Emma y recordar unas cosas de tipo personal, que tiene

que ver con la inexistencia hoy en día de la carta, no existe, tenemos otras cosas. Yo solamente quiero entregar una visión de lo que está haciendo la institucionalidad en materia patrimonial. Para el día domingo 29, es por todos sabido que la universidad hizo un gran evento. Nosotros también hicimos en representación de la mesa regional de patrimonio, dimos a conocer el término de una obra: Gualleco. Está terminada, la inauguraremos a final de mes. También quisimos aprovechar esa oportunidad para dar a conocer todo lo que está haciendo en materia de patrimonio. Yo quiero decir que nosotros trabajamos con el patrimonio material y además trabajamos en base a un programa de gobierno que está orientado precisamente para recuperar principalmente todo estos inmuebles patrimoniales, la mayoría de ellos monumentos nacionales que quedaron muy destruidos después del terremoto del 27F. La verdad es que es caro recuperar, lo sabe el Director del Museo, ellos están trabajando en un diseño de arquitectura y lo van a hacer por decisión propia. Se estima que esa reparación, que no es la reconstrucción total, alcanza al menos mil millones de pesos. Nosotros trabajamos con un mecanismo establecido con normas y reglamentos, que es lo que el Estado ha impuesto. Desde ese punto de vista sería conveniente pensar con sustento, con ideas muy sólidas, formas alternativas de trabajar en el tema del patrimonio. Hoy en día, cierro lo que aquí corresponde, yo hablo en representación de la Dirección de Arquitectura porque somos la unidad técnica ejecutora, trabajamos con un mecanismo ya establecido que no inventamos nosotros, pero si hay ideas diferentes a esta que se puedan implementar con menos inversión. Bienvenido.

Yo creo, quiero dar una última idea, que todos los que estamos aquí, estamos preocupados del tema patrimonial en todos sus aspectos. No solamente en el aspecto material. pero son esfuerzos aislados, y nos falta una instancia donde se aborde el tema de patrimonio en todos sus aspectos, de todas maneras estamos de acuerdo en que es un bien común público, pero hacemos esfuerzos aislados, de repente, yo creo, vale la pena hacer encuentros de este tipo, dar ideas, abocarnos todos al mismo tema que nos interesa. Y eso es por lo que estamos aquí, les felicito.

Público 6. Hay muchas opiniones y yo creo que aquí hay muchas que queríamos decir, pero a veces los tiempos se nos hacen pequeños. Lindos son todos los patrimonios en todas las naciones. Pero yo voy a ir a una parte fundamental, en la cual yo me formé en aquellos

años cuando tenía siete. Conocí un canto que se llama canto popular, a lo poeta, del poeta popular. El poeta popular que es hijo de la poesía popular, que es la madre de todo canto en todo el mundo, en distintas métricas y rimas, por supuesto. En aquel poeta popular donde Violeta Parra se educó, donde aquella cantora popular del campo, que vivía en la quebrada o en la loma y que todavía existe. Entonces de ese patrimonio quiero hablar yo. Al cual pertenezco. Porque nuestra identidad, que se llama "tonada", se llama "cueca", se llama vals, se llama guaracha y se llama corrido chileno. Y es a eso a lo que más tenemos olvidado hoy en día. Y a ese patrimonio sí que hay que ponerle el corazón, porque es nuestra identidad, no de ayer, sino que de cientos de años. La raíz de nuestro canto chileno viene del campo, yo soy campesino, vivo en el campo, en Yervas Buenas. Soy aquel viejo que aún usa la chala y el jota como dicen algunos, y no me avergüenzo porque me identifica más como chileno. Soy poeta popular, cantor popular y pallador también. He recorrido varios países de Latinoamérica y el único país donde se respeta menos lo nuestro es Chile. Es lamentable decirlo, pero es así. Nos olvidamos de aquella viejita cantora que vive allá, nos olvidamos del poeta popular que vive para su cerro y, todo ese canto que tienen los grandes conjuntos folclóricos hoy en día, los que se han formado, de donde lo han recogido, de donde lo traen? del campo. El campo es el que nutre a las ciudades musical y poéticamente, y alimenticiamente también, porque todo llega de las manos del campesino.

Voy a tomar las palabras de la educación. Yo soy quien recorre los colegios de esta región donde no se conoce ningún poeta popular hoy en día, yo hago la pregunta en general, desde directores, a profesoras o profesores, nombren a tres poetas populares. Lo primero: Pablo Neruda o Gabriela Mistral. Y el poeta popular tiene tanto valor como el poeta de la poesía libre. Todas las poesías son riqueza, pero el poeta popular es el que usa el lenguaje de nuestra palabra de todos los días, porque ustedes saben cuál es la unidad de medida de nuestro idioma castellano? Octosílabo, todo lo que hablamos diariamente lo decimos en octosílabo, y eso el poeta popular escribe en octosílabo. Por qué Violeta Parra se hizo tan popular? porque acudió al campo para aprender del poeta popular y la cantora. Para despedirme, en honor a esta señorita que viene de estas lindas tierras que es del sur o nació acá y representa a esas tierras, la poesía aprendí yo cuando tenía 7 años, estuve un año en la escuela, y seguí estudiando en la universidad de la vida y me ha llegado a llevar a donde

estoy. Y la universidad de la vida no te cobra nada y te enseña mucha riqueza educativa. Esa poesía que se enseñaba en aquellos tiempos, en los colegios, si se enseñara hoy en día al niño, desde lo básico aprendiera a saber qué son sus costumbres, quien lo identifica como chileno, cuáles son sus raíces ancestrales en todo ámbito, sería otra cosa. Por qué la educación sin cultura es como un árbol sin raíz.

"Soy una chispa de fuego, que en el bosque lo sabrojo. Abre sus pétalos rojos, bajo el nocturno sosiego Soy la flor que me despliego sobre las rucas indianas, la que al nacer la mañana en sus sombras soñolientas, guardo en mis hojas sangrientas las lagrimas araucanas. Mis hojas, mis flores rojizas son pupilas en acechanza, son como puntas de lanza, sobre el polvo del malón y cuando sin compasión me arrastra el viento en la vega, soy la flor que se refriega y que pasajeando está, no es la tarde que se va sino la noche que llega. Nací en las tardes serenas de un rayo de sol ardiente, amo las sombras salientes de las montañas chilenas, yo soy quien sangrentó las cadenas que el indio despedazó y de llanto la cubrió la nieve cordillerana. Soy la sangre pura y sana que de dolor floreció".

Público 7. Yo trataré de ser lo más breve posible. Vengo de Cauquenes, del sector de Pilén. Quiero agradecer a la universidad que nos haya invitado y a los panelistas. Y agradecer a Chingolito, que en el 25 de Junio vamos a tener este encuentro de cantores y cantoras populares, por cuarta vez allá. Si quieren venir, serán bienvenidos. Uno tiene emoción cuando Alejandra habló sobre la cosmovisión mapuche, de la que yo también vengo, pero yo sé que yo soy discípulo de Chingolito, pero yo puedo decir que no es necesariamente venir del sur para ser parte del pueblo mapuche o de la minoría étnica. Con orgullo digo que yo soy del campo y, saben ustedes, que de las 24 comunas de ese sector, tienen los nombres en mapudungun. Por tanto, el orgullo no es solo de ser campesino, sino de venir de una raza. Me siento representado por ello, por los que están allá, pero mi orgullo más grande es tener una mujer, una esposa que fue declarada en 2013, junto con mi suegra, Tesoro Humano Vivo y, cuando uno se apega a un tesoro: brilla, aunque como luna, porque ella son los soles. Eso es lo más lindo. Yo me pregunto, y la pregunta va en este sentido: centralización. La Provincia de Cauquenes está tan de negro respecto a las 26 comunas del resto del Maule, que obligó al gobierno central a declararla "zona rezagada": Cauquenes, Chango, Pelluhue y Empedrado, porque la verdad es que no tenemos nada allá, no hay

registro. Ni siquiera en la comuna de Cauquenes, en el consejo comunal no tiene comisión de cultura, hay de educación, de deporte y de futbol. La pregunta, para terminar, de qué manera señoras y señores panelistas, pudiéramos unir todo lo que tiene relación con la educación, con el Ministerio de Educación y este Consejo de la Cultura, engancharlo de tal manera porque nunca vamos a asumir nuestra realidad étnica si primero no nos ocupamos de nuestros cabros chicos, para que conozcan nuestra identidad, nuestros orígenes, donde están nuestras etnias y donde están todo lo que significan creencias, tradiciones. Eso nos identifica. Nosotros allá en el campo, no necesitamos que nos rescaten, porque nos rescatamos solitos, lo único que queremos es que reconozcan nuestro trabajo. Y con esto termino. Gracias.

Rayen. Yo solo quiero decir que nací en Molina, no soy del sur, me llamo Rayen y vivo en Talca.

Público 8. Mi nombre es Héctor Herrera, soy Consejero Regional de cultura y profesor universitario. Junto con agradecer las excelentes exposiciones de los panelistas y reconociendo su autoridad para referirse a ello. Siento que poco hemos avanzado y tal vez pensaba esto porque no hemos debatido entre buscar una alternativa u otra alternativa y no hemos tomado un camino. Pareciera que hemos buscado entre el heterosexual contra el homosexual, el winka contra el mapuche, el bien común contra el mercado y no nos preocupamos en buscar los "i" más que los "o", quizá ahí está la solución. Yo me atreví a proponer una frase, una frase que yo creo que de alguna forma recoge lo que planteaba Alejandro Morales, por qué contra el mercado, por qué contra el bien común, uno u el otro no, pueden ser los dos. El patrimonio puede ser un bien público que se conoce como bien común y se proyecta aprovechando el mercado y reconociendo la importancia del patrimonio en la construcción de un pueblo con historia. Gracias.

Público 9: Hola, soy Raimundo Hamilton, último día de Consejero Regional cultural. Iba a hacer una pregunta abierta, pero ya que esta la persona encargada de Arquitectura del MOP, lo voy a interpelar con todo respeto pero, cuando uno camina por las ciudades, sobretodo esta que el terremoto destruyó bastante, uno camina por la uno sur y ve estructuras de fierro con un valor patrimonial que no solo tiende a 0 sino que anula al resto, entonces yo digo: qué patrimonio estamos construyendo hoy en día si cada vez se construye algo más barato,

porque el culto a chilecompra suele ser más importante que lo que estamos dejando a nuestros hijos.

Público 10. Por ejemplo, me he dado cuenta, por la experiencia que ya tengo por los años, de que la cultura occidental, la característica es que actúa o realiza todo con racionalidad, ese es como el fin o el objetivo. En cambio, los pueblos indígenas, tenemos otra cosa totalmente opuesta, que es la emocionalidad. Nosotros actuamos por el sentir más que por el tener o por el acaparar, y puedo dar un ejemplo tan sencillo como crear una canción. Un compositor tiene que hacer una poesía, el occidental recurre a la métrica, y para la parte musical cual es la teoría musical, el mapuche no. El mapuche siente la canción, entonces, todo lo que siente el pueblo indígena lo hace, no va a racionalizar nada, o si lo racionaliza, va a ser lo mínimo porque el cantor mapuche utiliza el idioma, que es estructurado y también es una música que también está un poco estructurada. Pero él, al crear una canción la siente, no la estudia. Eso es, por eso ahí no nos entendemos, porque tenemos una forma de apreciar y de enfrentar las cosas totalmente distintas, ojala que nos entendamos y nos conozcamos para encontrarnos y no distanciarnos. Gracias.

Público 11. Me llamo Lando Chodil, mapuche, williche. Soy sureño, pero estoy en esta zona por circunstancias históricas. Es una pregunta en el fondo, se relaciona con todo lo que se ha hablado aquí, la cultura, los archivos, pero cómo legamos al pueblo en general para darlo a conocer, porque no sacamos nada con tenerlo archivado, no sirve de nada. Porque lo quiere el que está interesado en el momento, pero como nosotros distribuimos la información, como nosotros nos damos a conocer históricamente, porque hay que dar a conocer nuestra historia, si no la conocemos, cómo la vamos a enseñar. Eso es la cosa práctica que alego yo, ustedes, como lo han pensado, que tienen la responsabilidad hoy en día, cómo difundir nuestra historia?.

Público 12. Buenas tardes, primero que nada muchas gracias por las ponencias. Me surgieron dos preguntas o reflexiones respecto a los diferentes temas. El primero es referente al patrimonio como bien común o bien de mercado. Yo creo que debe ser un bien común con un Estado garante, porque si no tenemos resultados como Chiloé, que es una ciudad que ha vivido del turismo cultural, convertido en uno de los desastres marítimos de la historia. Vengo de Constitución, una ciudad que tiene más de cien hectáreas de santuario

natural con las rocas de Constitución, con una planta de celulosa en el ingreso del santuario y rodeada de plantaciones forestales. Entonces, cual es el rol de los distintos agentes públicos, el estado y los movimientos sociales, las organizaciones, frente a velar por el patrimonio, para que sea un bien común.

La otra pregunta hace un cruce entre la alita rota, entre la oralidad de las lenguas para hacer referencia con las comunidades sordas, trabajé por muchos años con la comunidad sorda y, me llama la atención, que no hay un registro oficial de la lengua de señas, que no tiene registros, tan solo registros audiovisuales y que están hechos por la misma comunidad y no es muy conocida, entonces también cual puede ser el rol del archivo nacional o bibliotecas para preservar estos registros de la diversidad, como lo habían dicho anteriormente. Muchas gracias.

Público 13. Mi nombre es Sebastian Lavinge. Yo represento la ruralidad. Una reflexión y una pregunta. Yo vivo en la comunidad de Vilches, y tengo un museo donde estoy rescatando la memoria de mi padre, que fue un artesano regional, ha sido extremadamente difícil, nunca en mi vida pensé que iba a tener tantas dificultades para promover la memoria de mi padre como artista nacional. Creo que fue uno de los mejores artesanos a nivel nacional, hace dos años que soy asalariado, porque estoy avocado 100% a él. Realmente, una de las preguntas, el ciudadano común como yo, que tiene interés en rescatar cosas patrimoniales, a través de lo tangible que es un museo, no solo los artefactos que hacía Alejandro, sino la historia que hay detrás, como la rescato, yo estoy lejos de acá, no tengo internet en estos momentos, yo con la comunidad vilchana estoy muy bien arraigado, hacemos actividades, pero falta salir a esta urbanidad que nos tiene atrapados, yo me siento un poco atrapado. Ahora, si yo no fuera el hijo de Alejandro, ese museo estaría en una etapa vacía, yo voy a seguir trabajando y aprovecho para promocionarlo porque es una de las cosas que también entre esa dicotomía del bien común o de mercado, que yo creo que comparto con el caballero, que son las dos cosas inherentes, en este modelo que existe hace mucho tiempo atrás, no podemos negarlo y cerrarlo así. Ahora, el hecho de no poder salir hacia fuera a hacer la autogestión, ha hecho que este museo no haya avanzado como yo quisiera. Ahora sí, es conocido, los dejo a todos invitados a conocer el museo, a conocer a Alejandro y, quien quiera aportar alguna idea o cualquier cosa, partiendo de esta casa de

estudio y cualquier particular, hay un material muy interesante que son 35 ó 40 años de historia que están allí para trabajarlo. Muchas gracias.

Público 14. Desde 2006 que vivo en Curicó, más que una pregunta es hacer un llamado a que enfoquemos toda nuestra energía en enseñarles a los niños. No solamente de las culturas de las primeras naciones, como a mí me gusta llamarlo, más que pueblos originarios, las primeras acciones de este país. Y también enseñarles a ellos el amor a cuidar del patrimonio, ni siquiera están leyendo, entonces, cómo pensamos en querer resguardar toda nuestra historia o todos nuestros cuentos si los jóvenes no leen o no se interesan por la cultural. De esa forma creo también que se podría lograr dejar de ver a los mapuche y a los huincas como enemigos, no somos los mapuche los que vemos a los chilenos como enemigos, es al revés. Porque lamentablemente y creo que por lo mismo, porque a ellos no les gusta leer, no se interesan en buscar sus antepasados, su ascendencia. Ellos son europeos no más por tener apellido González o Pérez, entonces, creo que enfocarnos ahí, más que gastar plata, cantidades vergonzosa, en cosas que no tienen mucho valor y la educación la estamos dejando completamente de lado. Acá nosotros llevamos una lucha tremenda de años tratando que nuestros educadores tradicionales vayan a los colegios a enseñar, pero es muy poco lo que se ha logrado. Dos colegios en Romeral, acá también que enseñan, y qué pasa con el resto de la región. Saben los niños que la ciudad de Curicó se fundó gracias a las tierras que cedió el cacique Maripangui?. No tienen ni idea, solo saben que Mónica Donoso donó las tierras, incluso tiene una calle con su nombre, y el cacique Madipangui qué, no hay reconocimiento alguno. Creo yo que es porque no se les enseña, entonces creo que debemos enfocar toda nuestra energía en ellos, en los niños y en los jóvenes que son el presente.

Público 15. Buenas tardes, primero que nada dar las gracias por este espacio que es fundamental. Patrimonio es una palabra muy bonita, les voy a decir que todo lo que han hablado anteriormente también lo pienso, todo es válido. Van a preguntar quién soy yo, yo soy una santiaguina, no soy maulina, pero por esas cosas de la vida llegamos a esta tierra. Lo primero que vi fue un huaso, venía esperando una guagua que ahora tiene 24 años y me enamoré de esta tierra. Cuando mi esposo dijo "vámonos" yo dije "de aquí no me muevo", me enamoré y aquí me quedo. Y llego un día en que me dijeron: el año pasado el Buscarril

cumplió cien años. Entonces yo como cantautora escribí una canción, pero no la voy a cantar, la voy a leer. Esto se llama "mágico buscarril".

"En Talca voy al encuentro, buscarril es el ramal, mi trencito monumento, patrimonio nacional. Busca el amor sobre un riel, maquinita del ramal, un viaje sabor a miel, va de la ciudad al mar. De Talca a Constitución, cien años de historia viva, vamos pitarse partida siempre aquí la tradición, junto al Maule los pañuelos, agua son su compañeros, en Conti mi amor me espera, gran historia es este viaje, con un baile de pañuelos, recibe nuestra llegada, al puerto maucho señoero, encontré lo que buscaba".

Así es la canción que yo escribí entre tres y cuatro de la mañana, porque recién estoy naciendo y aprendiendo, me estoy cultivando en todo lo que es el canto y dichoso de estar en esta tierra y buscando siempre el espacio para que el patrimonio y, sobre todo, el buscarril. De hecho nosotros compramos una casa donde a cuadra y media quería ver el tren pasar todos los días y es el amor que tengo, que todos los días lo veo pasar. Muchas gracias.

Público 16. Hola, mi nombre es Miguel Hernández y soy guía de turismo de la región. Quiero compartir con Alejandro respecto al motor para incentivar, promover, crear todo lo que es el patrimonio cultural a través del turismo. Mi pregunta va para él, hoy en día está a punto de nombrarse el humedal de Reloca, que es un espejo de agua en una reserva natural. Tiene una denominación internacional que la protege la vida silvestre, la fauna más que nada. Ese sitio es privado, quería ver con Alejandro, cómo hacer el acceso libre y mostrar ese humedal que tiene más de 120 especies, en el lugar de Reloca. Respecto al señor de la mesa de arquitectura, la Iglesia Batuco está abierta y se remodeló, pero no quedo igual que antes, se perdió el tema patrimonial de esa Iglesia porque tiene cerámica. Lo ideal hubiese sido que hubiese quedado tal cual estaba antes, conservando el patrimonio que era antes de esa iglesia, lo digo porque aún quedan edificios por remodelar, para que lo consideren. Yo creo que existe la tecnología para que quede lo más cercano posible a cómo eran antes.

Público 17. Muy buenas tardes. Más que preguntas, yo quiero hacer algunos pequeños aportes, y felicitar a la universidad por el trabajo que están haciendo. Y la tarea se la llevan ustedes, yo creo que se han dado cuenta del entusiasmo del público presente, eso les está indicando que esto puede realizarse una vez al año o cada cierto años, esto ha de ser permanente. Para el compromiso de las universidades, porque sabemos que el asunto de los

ministros de educación son políticos, pero las universidades tienen compromiso con el país para elaborar algunos planes y buscar los fondos respectivos frente a los ministerios. Por ahí va la cosa, porque el problema va desde la educación. Saludo en especial a la hermana mapuche, porque ella nos ha dado la clave, nosotros no llegamos a ninguna parte porque perdimos el contacto con la tierra. Mapuche, gente de la tierra, el contacto con la tierra y con todos los elementos de la naturaleza, eso es lo que los occidentales hemos olvidado, lo dicen en un poema Nicanor Parra, se nos olvida que la tierra no es nuestra, nosotros somos de la tierra, esa es la parte que debemos rescatar. Quiero decir que las universidades han de comprometerse, resulta que nosotros ya hicimos el viernes pasado un seminario con la Universidad Católica del Maule en Curicó. Yo soy de Curicó, profesor jubilado, colaboro con las dos bibliotecas públicas que tienen una labor muy grande allá, tenemos un programa de radio, desde las 2 de la tarde los domingos hasta la noche, donde hablamos de las poblaciones y de todo el patrimonio de la ciudad. Un locutor, Luchito Figueroa, se dedica a eso. También tenemos otro programa donde hablamos de la actualidad, entonces hay que hacer cosas, nosotros siempre nos catalogamos de que criticamos y nos hacemos ilusiones, para criticar, primero hay que hacer algo y, si critico, propongo una solución. Para terminar todo esto, agradezco, y también quiero tomar las palabras de la señora Emma, porque yo soy uno de los que creo que no hemos puesto en pleno equilibrio lo que es la tecnología, también soy escritor y quiero decir una cosa bien breve para reflexionar. *"Juguemos con las palabras, no hay nada más popular, si hay algunos que nos hablan, por qué no sabemos escuchar. Peligrosa es la tecnología que atenta con nuestro hacer y si ahora está todo hecho, que es lo que debo yo hacer. Al planeta lo destruimos y nadie sabe explicarlo, que nos va envenenando la contaminación ambiental, qué decir de los crímenes de este humano irracional, cada vez estamos más cerca del cromañón o neandertal, que pena los esclavos de este mundo material que le rinden pelitias a las cosas del mundo actual, ha visto usted a esos zombis que ya no saben ni hablar que van pegado al celular que no les puede faltar, ojala se logre algún día ser humanos otra vez, como tal vez ayer lo fuimos, aquel, ese, yo y usted."*

Público 18. Mi nombre es Germán Chiquencamella, soy de Linares, presidente de la Asociación Komapu. Quiero hacer dos consultas, primero que, a los historiadores y a archivo, yo no sé si existe la historia del verdadero pueblo mapuche, que paso con ellos: no

lo sé. La otra consulta se refiere a que hay muchas actividades que se celebran ahora en lo cultural, pero no está considerado el pueblo mapuche, en este mes celebramos el We Tripantu y en ningún colegio veo que lo celebran. Entonces, quiero ver cuándo va a ocurrir esto. Escultura viva. Eso, gracias.

Moderadora Sonia Montecino: Ahora los panelistas tienen su turno, idealmente cinco minutos cada uno.

Pedro Zamorano. Voy a intentar recoger algunas inquietudes, no para dar una respuesta, pero para sistematizar algo por lo menos. Tiene que ver con nuestra identidad, me hago una reflexión directamente a partir de eso. Como decía un amigo mío, identidad no es la suma de individuos idénticos, en la identidad está la diversidad y a lo mejor, no hemos sabido leer bien el concepto de la diversidad. Creo que si partiéramos reconociendo la diversidad, no en el discurso, porque nosotros somos especialistas en solemnizar en el discurso las cosas, pero en la práctica, no siempre lo hacemos como corresponde, no somos simétricos con el discurso. También comentar que algo también se señalaba acá, respecto de la metodología de cómo entendemos las cosas nosotros. Generalmente oponiéndolas. Aquí yo tomaba varias dicotomías de lo que se ha conversado aquí, como si fueran cosas distintas, y la verdad, como alguien ha puntuado acá, no son cosas distintas. El mapuche y el winka no son distintos, hay una historia que los hermana. Lo local, con lo global, como si fueran cosas distintas. El centro y la periferia también operan como una cosa distinta a nosotros. Incluso entendemos como cosas distintas lo oral y lo material, como si fueran formatos distintos no más, pero en el fondo tienen una raíz común. Entonces, esto nos lleva a otra dicotomía, lo público y el bien de mercado. Yo creo que a veces puede haber temas ideológicos detrás de esto, pero en general nos damos cuenta que sin el subsidio de lo público, en algunas cosas donde no opera el mercado. Nosotros entendemos que lo público es lo esencial en la educación, en la regulación, en definición de políticas claras, en generar oportunidades de acceso por ejemplo, en la formación de audiencias. Ahí opera lo público y lo privado también tiene ciertos elementos los cuales nosotros pudiéramos integrar como un aporte, en esto que es tarea de todos. Yo, finalmente, quisiera irme de esta reunión, no solamente con el sentimiento de haber escuchado cosas interesantes o por haberme conmovido por algo, sino ojalá con la idea de que a partir de esto se genera algo: una

política pública, que estas discusiones sean el contenido del futuro ministerios, de una Subsecretaría de Patrimonio. Que esto pueda alimentar, porque en mi vida de vinculación con temas culturales, he participado en un montón de foros, encuentros, llamados de múltiples maneras, sobre temas discusión, análisis, temas culturales, patrimoniales y muchas veces pasan a ser un rito que no llega a la fuerza de la realidad que se pone por sí misma, que es el olvido, o que queda esto flotando, que nadie se haga cargo de ello. La universidad ha tomado parte en un porción bastante significativa a lo que es el patrimonio, cómo decía la directora Marcela, no para generar acá objetos o fetichismo, sino para transformar esos elementos en contenidos de educación, de formación, de cultural y sobre todo de sensibilidad. Yo quisiera también que esta oportunidad que hemos tenido de conversar también genere y que nos sirva, y que no me vaya yo con un sentimiento de que no hayamos escuchado cosas interesantes, sino que miremos a partir de esto hacia el futuro. Muchas gracias.

Rayén Calimán. A mí me encanta que digan que mapuche somos todos, entonces cuando se nos acuse que nosotros quemamos, siéntense que queman ustedes también. Porque para algunas cosas es conveniente hacer la diferencia, los mapuche son belicosos y violentos. Entonces cuando digan yo soy, también asuman esa otra parte. Por otra parte, uno dice que este es un Estado laico, donde las religiones incluso tienen más peso que los pueblos originarios. La próxima semana va a ser San Pedro y San Pablo: feriado. Los evangélicos: feriados. Fíjense que todos los que trabajamos acá y tenemos permiso para estar aquí, ni siquiera podemos celebrar nuestro solsticio o nuestro "We Tripantu", tenemos que movernos hasta el fin de semana, para poder reunirnos todos en nuestros espacios, que muchas veces son prestados o en comodato para poder celebrar nuestras prácticas, nuestra cosmovisión de antaño. Las religiones tienen más peso incluso que nosotros, no existe un decreto del presidente Ricardo Lagos, donde obliga en el 24 de junio a celebrar el Día de los Pueblos Originarios, que no es lo mismo que celebrar "We Tripantu" u otros ritos que hacen otros pueblos del norte. También existe la ley 19.253 que establece la obligatoriedad de toda universidad enseñar cultura y cosmovisión de los pueblos originarios, que bueno que esté la Vicerrectora acá, ojalá que todos los ramos: arquitectura, odontología, porque nosotros tenemos los dientes más grandes que los españoles, porque esta cosa que vamos a tener los dientes más grandes, más chico, abajo algunos, porque es producto de este

mestizaje. Yo quisiera que esta Universidad tenga una malla común de los pueblos originarios, no solo de la mapuche, sin embargo, no hay. Entonces estaríamos hablando otras cosas que por decreto hay, nos protegen, nos cuidan, pero en la práctica, no. Nosotros no somos del sur, acá en el Maule hay gente que nació acá, hay gente: los Calqui o los Kiltral, que son producto de las encomiendas, ellas son picunches, no murieron, ahí están vivas. Mi kupan es de San José de la Mariquina, nosotros estamos trasladados pero nací en Molina, hay otros que vinieron hace seis años y como dicen, este es mi territorio. Aquí hay una confluencia de varias realidades, pero la realidad es que solo en estos espacios se nos quieren y se nos cuidan, cierto que ustedes tienen un cierto respeto por los pueblos originarios, si es la otredad en el día a día, en cuando se va al consultorio y se siguen riendo de los apellidos, se siguen riendo de nuestros papás y de nuestras señoras mayores, "wichaque cuanto" y sin embargo yo siempre digo que los chilenos son re buenazos para decir "O' kinton", "Mac Miller" y... "kari cuanto", "wicha qué", entonces por qué esas cosas. Podríamos estar toda la tarde hablando de esta cuestión. Solo decirles que hay desafíos, esta Universidad hace mucho esfuerzo en la protección de patrimonio, y nos gustaría señales concretas hacia pueblos originarios. No solo la mapuche, también los Rapa Nui, quechuas, aimaras, la mayor la mapuche, pero ahí esperamos consistencia, en que estamos aquí, pero no hay ningún vínculo con las comunidades o las asociaciones. Eso nada más.

Emma de Ramón. Soy también la conservadora del archivo de La Araucanía. Para los hermanos que no saben, hay un archivo, que está en Temuco y dentro está el archivo general de archivos indígenas que, entre otras joyas, guarda los títulos de merced que dieron los chilenos en el momento de la invasión en 1884 de ahí en adelante. Ahí están guardados, porque finalmente eso es un archivo. Es un archivo tan estratégico, porque ahí en el fondo con ese papel que dice "firmado por Cornelius Saavedra", aunque parezca absurdo, pero firmado está que tal tiene tal territorio, y el que no lo tenga hoy en día quiere decir que alguien robó o a través de alguna artimaña, quitó esas propiedades. El archivo lo que permite es resguardar los derechos adquiridos, aunque sean mal adquiridos, no importa, es una base a partir de la cual uno puede trabajar. Quería aclarar una cosa, cuando yo me refiero a archivo regional, no me refiero a archivos históricos, en el fondo, un archivo regional lo que hace es representar al archivo nacional, que es el lugar que el Estado señala

para la conservación del patrimonio documental. Todos los papeles que producen los gobiernos regionales, las intendencias, las gobernaciones, tienen que ir a parar a alguna parte y, en este momento, todos estos documentos y archivos judiciales, también. Todos esos documentos están en Santiago, en el archivo de la administración o en el archivo histórico. Eso es lo que yo alego y pataleo, que porque ustedes no van y hacen un domicilio, un lugar donde puedan guardar todos los papeles que ustedes producen, porque finalmente es su poder, el poder de la transferencia, de poder averiguar qué está haciendo el Gobierno con sus cosas. Por eso necesitan un archivo, para poder patalear con un respaldo de algo. Es una herramienta básica tener un archivo general, no entiendo por qué no lo tienen levantado ya. Eso es lo que quise decir. Muchas gracias.

Marcela Albornoz. La verdad que siento que esta mañana, que se ha pasado demasiado rápido, me emociona que todos quieran hablar. Expresarse. Y siento que eso es lo más maravilloso que podemos tener los seres humanos, comunicarnos. En la medida que podamos comunicarnos, podemos construir y en la medida que podamos ver el corazón del otro, también vamos a construir Rayen. Nosotros ver su corazón y ustedes también ver el nuestro. Siento que de otras formas no se puede continuar y si bien es cierto que hay diferencias, como lo señalaba el profesor Cariman, respecto de que el occidental es más racional y que el mapuche es más emocional y desde el sentir. Quiero decirle, profesor Cariman, que cuando yo creo, cuando yo escribo: siento. Eso quiero decir. Muchas gracias.

Alejandro Morales. Es difícil contestar a todas estas preguntas, pero voy a hacer un poco lo que hizo Pedro, voy a abarcar dos o tres temas para responder. Primero, voy a responder algo concreto de dice Emma. Yo también trabajo en la Dibam, este museo alicaído, que tampoco he hecho muchas referencias. Si no hay archivo regional en la región del Maule, es porque el sector público no ha liderado un proyecto que signifique instalar un archivo regional de la naturaleza que tu describes, y que en otras regiones, no solamente en La Araucanía, también existen en otras regiones y nosotros no la tenemos. Toda región debería tener su archivo regional, pero falta liderazgo. No solamente del Gobierno Regional o del sector público, porque también hoy estamos en este coloquio gracias a un sector público que es el CNCA, pero también falta liderazgo. No todo es de responsabilidad del Estado o al mundo público. También es importante la sociedad civil, yo me saco el sombrero ante

ellos, dado que hacen mucho por muy poco y cada cierto tiempo han de estar apelando a los famosos fondos concursables, ahí un saludo para nuestro amigo Bernardo Lavinge con el museo de Alejandro Lavinge, que sé que es una buena propuesta, interesante. Redondeando, tres o cuatro cosas. Una, está más que claro que no podemos relevar el patrimonio en la región del Maule sin remontar a nuestros orígenes, yo lo dije en mi presentación, nosotros también desde la Didam estamos tratando de estudiar sobre quiénes somos y quién hemos sido desde hace cientos de millones de años atrás. A propósito, también custodiamos piezas de carácter paleontológica, geológicas, pero también que cuentan desde el inicio de la vida, desde el Maule hasta hoy. No es una tarea fácil, porque en el fondo, es mucho tiempo, son muchos recursos y somos pocas personas, pero estamos trabajando en esto. De hecho, humildemente sacamos hace unos años una publicación llamada “Talcamo, tierra y polvo de indios del Maule”, que es la única publicación que viene a visibilizar, insisto, la historia no oficial de la presencia mapuche, promaucae, picunche, en la región del Maule. Complementen información, muchos nos cuentan que las historias eran contadas desde el mundo occidental, por eso es necesario complementar información. No podemos poner en valor nuestro patrimonio, no podemos juzgarlo sin conocerlo, para eso se requiere, no solamente educación, sino investigación, es un tema previo, es investigación, educación, socialización y después recuperar patrimonio, y volver al mismo circuito virtuoso.

Eso es lo primero, lo segundo, el tema del mercado, lamentablemente estamos en un modelo neoliberal, de libre mercado, aunque no nos guste, hay algunos que les gusta, y en vez de creadores o gestores de patrimonio se convierten en consumistas de patrimonio, que también es un segmento que no hay que negar y en ese sentido, uno tiene que jugar de la siguiente manera: buscar la rentabilidad del patrimonio, los proyectos, cuando ingresan en el Ministerio de Desarrollo Social, de recuperación, de rescate, de patrimonio material, siempre nos piden la rentabilidad económica de ese proyecto, no sé por qué, pero hay una lógica detrás o un pensamiento. Esa lógica está instalada y todavía no ha sido replanteada, y es la lógica en la que trabajan los demás proyectos de reconstrucción patrimonial material en el MOP, es así lo que mencionaba Juan Espinosa, de mil millones de pesos, es así porque el mercado lo establece así. Cuando el Estado quiere recuperar patrimonio material, se lo tiene que entregar al mercado, porque son las constructoras las que ejecutan la

recomposición de la obra. No es que nosotros queramos que sean esos los recursos que se van a gastar a nombre del Estado, sino que el mercado manipula con esta mano invisible de oferta-demanda esos costos de inversión.

Lo otro, sino se conoce patrimonio, tampoco se va a discutir muchos patrimonios, pero yo celebro que a esta hora estén escuchándonos, hay un enorme sacrificio, que llevamos desde las nueve de la mañana hablando sobre un tema como este. Yo celebro eso. Pero aquí también hay otro tema, los medios de comunicación social tienen mucho que ver. Estamos en una economía de libre mercado, global, donde nos dicen que el consumo es casi un fetiche de la felicidad. Yo creo que no lo es, pero si los medios de comunicación social no nos ayudan en la socialización, en la educación patrimonial, no podemos hacer mucho tampoco porque finalmente la cultura a la imagen de hoy en día es sumamente importante. Lo sabemos por los canales televisión digital que están apareciendo en el país, yo no sé cómo critican que el estado les inyecte recursos a TVN para que tenga una visión de lo público, de lo que estamos discutiendo, de ese bien común. Bueno, historia del pueblo mapuche, hay mucho, no se si desde la comunidad mapuche, ahí tengo mis dudas, quizá hay menos publicaciones. Lo que tengo claro es que tenemos una deuda patrimonial. Gracias.

Moderadora Sonia Montecino: No queda sino agradecerles la presencia, a todos nuestros panelistas, a Emma. Quisiera solamente decir dos cosas. La primera respecto a lo que comentaba Pedro, que esto no se vaya a la nada. Yo creo que ya no se va a ir a la nada, creo que también tenemos que cambiar respecto a que un dialogo o que una conversación es algo que se vuela, creo que lo que ocurre aquí con la presencia, es distinto a haberlo visto por la televisión o leerlo. Lo que ha pasado acá es sumamente importante y uno también tiene que saber valorarlo. Pero, lo que nosotros pretendemos justamente es que todas estas conversaciones, todas estas discusiones, alimenten lo que va a ser este Ministerio y lo que tendría que ser ese cambio de la ley de patrimonio. Alimente en el sentido de que registramos, vamos a hacer un libro, y que también quede registrado lo que ustedes han comentado, no vamos a recortar los registros de lo que ustedes hablan. Porque justamente pensamos que, en este proceso colectivo, podemos dar sentidos y significaciones a cosas que las leyes no contemplan. En ese sentido, no es que esto no vaya a tener un significado

potente para adelante. Eso quería decírselo antes de terminar. Lo último es que creo que aquí ha habido un desafío propuesto a la Universidad y que ojala pudiera recogerlo, porque efectivamente, nos ha pasado en los otros coloquios, que las personas dicen "queremos más", pero bueno, entonces aquí se ha puesto la semilla. Ustedes son las personas encargadas, en conjunto, de que se pueda seguir esta conversación y veamos también que hacemos más adelante. Muchas gracias.